



edificar

Nº 17
ABRIL. MAYO .2020



Monseñor Santiago Olivera presentó la Oración Diocesana a Nuestra Madre la Virgen de Luján

“Visto que la oración es un elemento indispensable para la vida cristiana, vida del corazón nuevo, que debe animarnos en todo momento (CIC Nros. 2697/2701) y teniendo en cuenta que la Santísima Virgen es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial, bajo cuya protección se acogen los fieles con sus súplicas y agradecimientos.” - Decreto OCA 021/20 (Pag. 10)

Pág. 16

Mons. Olivera sobrevoló parte de CABA y PBA con Nuestra Señora

Pág. 24

Homilía en la Vigilia de Pentecostés

Pág. 28

Día del seminarista de nuestra diócesis castrense

CONTENIDO

03	Monseñor Olivera invita a rezar en familia el Santo Rosario por la liberación de la pandemia	19	Mensaje de Mons. Olivera en el aniversario del Ejército Argentino
05	Mensaje de Mons. Olivera en el inicio de la novena a Nuestra Señora de Luján	21	Mensaje de Mons. Olivera en el aniversario del bautismo de fuego de la GNA
07	Carta de Mons. Olivera por las Fiestas Patronales de la Diócesis	22	Mensaje de Mons. Olivera en el 50° aniversario del rito de Consagración de Vírgenes
10	Mons. Olivera presentó la oración diocesana a nuestra Madre la Virgen de Luján	23	Mensaje de Mons. Olivera en el 14° aniversario de la PSA
13	Homilía en la Solemnidad de Nuestra Señora de Luján	24	Homilía de la vigilia de Pentecostés
16	Monseñor Olivera sobrevoló parte de CABA y PBA con Nuestra Señora	28	Día del seminarista de nuestra diócesis castrense
18	Cadetes y ARE del Liceo Aeronáutico Militar rezaron por el fin de la pandemia	31	Decreto de la Comisión para la Formación Permanente del Clero
		33	Comunicaciones Diocesanas

Monseñor Olivera invita a rezar en familia el Santo Rosario por la liberación de la pandemia

A todos los fieles de la Diócesis Castrense de Argentina:

Estamos viviendo el Año Mariano

Nacional que fue convocado por todo el Episcopado Argentino con motivo de los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen del Valle. En la Carta de convocatoria se invitaba a “todo nuestro pueblo a poner la mirada del corazón en Santa María, Madre de Dios y Madre Nuestra, la Morenita del Valle, al fin de internalizar más y mejor nuestra fe y compromiso cristiano con la Iglesia y la Patria”.

El próximo sábado 25 de abril celebraremos la fiesta de la Bienaventurada Virgen María del Valle. El Dicasterio para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos ha concedido celebrar en el presente año la Misa de la bienaventurada Virgen María del Valle en toda Argentina sustituyendo la Fiesta de San Marcos. También las Misas vespertinas del sábado 25 de abril y el 3° Domingo de Pascua.

Si bien el Congreso Mariano no se ha podido realizar, si seguimos recorriendo el Año Mariano. Quiero invitarlos para el próximo sábado a las 19.30 hs. a rezar en familia el Santo Rosario pidiendo la intercesión y el manto protector de Nuestra Madre del Valle para que nos libre junto a toda la humanidad, como lo llamo el Papa Francisco: “tempestad inesperada y furiosa”, de esta pandemia del Covid-19. A esa hora estaremos transmitiendo por el Facebook del Obispado Castrense el Rosario para que puedan unirse.

Quiero aprovechar para agradecer a todos los Capellanes que en los distintos centros de asistencia sanitaria castrense están acompañando muy de cerca este tiempo de prueba.

Imploro la Bendición del Señor sobre cada uno de ustedes, sus familias y comunidades.

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina



*María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle, ayúdanos a renovar nuestra fe
y nuestra alegría cristiana*

*Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enséñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.*

*Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.*

*Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enséñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.*

*Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.*

*Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.*

*Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.*

*Madre preciosa, recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.*

Gracias Madre.

Amén.

Mensaje de Mons. Santiago Olivera

Inicio de la Novena a Nuestra Señora de Luján Patrona del Obispado Castrense

Muy queridos hermanos:

Estamos transitando el Año Mariano Nacional y una vez más nos detenemos y ponemos la mirada en la Virgen. La Limpia y Pura Concepción que quiso quedarse entre nosotros a orillas del Río Luján para acompañar nuestro peregrinar. Ante estos difíciles momentos debemos recordar que ella es mediadora, abogada, auxiliadora y socorro de aquellos que la invocan. “Todas las generaciones me llamarán bienaventurada” (Lc I, 48).

Por ello, en esta novena que hoy comenzamos los invito especialmente a rezar juntos y ponernos al amparo de nuestra Madre, bajo su advocación de Luján, patrona de la Patria, de nuestra querida Diócesis y de la Gendarmería Nacional. Bajo su manto nos debemos sentir íntimamente unidos. Norte, sur, este y oeste, en todo el territorio de la Nación y también junto a nuestros hermanos que custodian la paz en Chipre.

Los invito también a experimentar el amor maternal de María y, bajo su mirada amorosa, a consolidar nuestra pertenencia particular a esta Diócesis personal que cumple su principal misión en la atención pastoral a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad Federales, sus familias, el Presidente de la Nación, los Ministerios de Defensa y Seguridad y los establecimientos de salud castrenses. Sabemos de su corazón especialmente dispuesto al servicio de la Patria.

En este tiempo de pandemia y difícil prueba, en esta tormenta inesperada y furiosa -en palabras del querido Papa Francisco- tenemos que aprovechar para sacar lo mejor de nosotros mismos, para no dejarnos confundir y obrar con prudencia y serenidad. Mirar nuestro interior y, aún con los pies en la tierra, elevar los ojos al cielo sabiendo de nuestra fragilidad y nuestros límites. Confiar, como peregrinos que somos, en María nuestra Madre. Los cristianos tenemos que saber que, pese a esta difícil prueba, todo sirve para bien de aquellos que Dios ama.

El 8 de mayo íbamos a celebrar la ordenación diaconal de uno de nuestros seminaristas en la Parroquia de Nuestra Señora de Luján Castrense, también bajo cuidado pastoral de esta Diócesis y con una realidad que compartimos con nuestra hermana Iglesia de Buenos Aires.



Por motivos lógicos de este tiempo y por razones de prudencia humana y pastoral, hemos trasladado la misma a otra fecha. Ello nos anima a renovar nuestra oración por las vocaciones sacerdotales a esta vida castrense. Vocación de sacerdote diocesano, pero con la particularidad de estar al servicio y la disponibilidad, tanto aquí como en el exterior, de aquellos que sirven a la Patria.

María se tomó bien en serio ser la Madre de todos. Al pie de la cruz la recibimos como Madre porque su Hijo así lo quiso como su testamento más grande. María, como lo hizo en las Bodas de Caná, con mirada tierna, cercana, atenta a nuestras necesidades, nos invita siempre a disponer nuestro corazón a Jesús y estar bien dispuestos a lo que Él nos dice.

María, que es la llena de Gracia y la bendita entre todas las mujeres, también es la mujer de la peregrinación. Fue creciendo y comprendiendo al Señor guardando muchas cosas en su corazón. Dijo Sí en la encarnación y dijo Sí en la cruz. Fue un Sí ineludible. Un Sí que no tuvo nunca una vacilación. Su “hágase en mí según su palabra” nos anima y nos impulsa también a decirle nosotros Sí al Señor.

Pastores y fieles de esta Diócesis compartimos la rica experiencia de tener a la Madre de Luján como nuestra celestial patrona. Al amparo de ella una vez más nos cobijamos en estos tiempos difíciles para que no abandone a los servidores de la Patria y nos preparamos juntos para transitar esta Novena a su lado y poder celebrar su fiesta el próximo 8 de mayo con un corazón renovado en amor y solidaridad, en servicio y esperanza, en esta Argentina que hoy, más que nunca, nos necesita.

Madre de Luján, ruega por nosotros

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina

“Que la Virgen nos ayude para que también nosotros digamos siempre ese Sí”

La frase se desprende de la carta remitida por nuestro Obispo Castrense de Argentina, en la jornada del 8 de Mayo, en la celebración de la Fiesta Patronal de nuestra Diócesis. Para Mons. Santiago Olivera, es la tercera celebración como Obispo Castrense de Argentina, en este especial tiempo nos decía, “la providencia nos encuentra transitando estos caminos históricos e inéditos en medio de la difícil situación de la pandemia y la emergencia sanitaria”.

Continuando, agrega, “en este contexto nos toca ahora celebrar como Iglesia Diocesana Castrense a nuestra patrona, a la patrona de nuestra querida Patria y de Gendarmería Nacional: La Santísima Virgen bajo la hermosa advocación de Luján. También celebra su fiesta una fuerza hermana, la Policía Federal Argentina. A ella nos unimos y compartimos la alegría de evocar a María”.

Además, Mons. Santiago afirmó, “así, como la Virgen quiso quedarse, la Iglesia en su sabiduría nos la regala como nuestra patrona para que se quede en medio de nosotros, muy cerca nuestro. Hoy nuestra diócesis toda unida y con un solo corazón celebra a María de Luján. Juntos latimos con el corazón de la Virgen”.

Carta de Mons. Santiago Olivera **8 de mayo – Fiestas Patronales de la Diócesis** **Nuestra Señora de Lujan**

La providencia nos encuentra transitando estos caminos históricos e inéditos en medio de la difícil situación de la pandemia y la emergencia sanitaria. Sin embargo, este tiempo nos ha servido para un encuentro más hondo con Dios y, a través de él, con nuestra familia y nuestro prójimo.

Hemos tenido que distanciarnos físicamente y hemos experimentado un mayor anhelo hacia los afectos y una pronunciada búsqueda de los lazos que nos unen. Sin dudas echamos de menos un abrazo, un apretón de manos, una sonrisa, un encuentro fraterno. Hemos pasado cumpleaños y aniversarios sin poder vernos personalmente, cada uno en su lugar. Extrañamos el celebrar la vida. Extrañamos mucho, no poder celebrar la Eucaristía con los fieles. Pero todo ello lo hemos hecho con la premisa de cuidar precisamente esa vida. Quedándonos en casa cuidamos a los demás y nos cuidamos nosotros.

En este contexto nos toca ahora celebrar como Iglesia Diocesana Castrense a nuestra patrona, a la patrona de nuestra querida Patria y de Gendarmería Nacional: La Santísima Virgen bajo la hermosa advocación de Luján. También celebra su fiesta una fuerza hermana, la Policía Federal Argentina. A ella nos unimos y compartimos la alegría de evocar a María.

Ese hecho singular que dio origen a la advocación de la Virgen -el querer permanecer a orillas del río Luján- nos demuestra una vez más la cercanía de María hacia sus hijos. Este “quererse quedar” nos muestra lo hermoso de la advocación y de la imagen que hoy veneramos con tanta fe y esperanza. María quiso quedarse.

Quiso quedarse en medio nuestro. Quiso permanecer con su pueblo.

Conformamos una diócesis que no es territorial. Allí, en las distintas realidades donde hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad Federales estén cumpliendo con su deber, allí están los pastores de esta particular iglesia para servir a los que sirven a la Patria. Es una diócesis personal, pensada y mirada a través del reflejo del modo de vida peculiar de sus fieles.

Así, como la Virgen quiso quedarse, la Iglesia en su sabiduría nos la regala como nuestra patrona para que se quede en medio de nosotros, muy cerca nuestro. Hoy nuestra diócesis toda unida y con un solo corazón celebra a María de Luján. Juntos latimos con el corazón de la Virgen. Está de fiesta nuestra Diócesis, que se compone no con pedazos de tierra sino de corazones que se unen para celebrar a nuestra Madre común, experimentando con ella la cercanía, su protección y su inmenso amor.

María dejó que Dios tome posesión en ella con ese Sí generoso que le dijo al ángel en la anunciación. Dios quiso convertirla en un lugar privilegiado de su relación con la humanidad en la encarnación.

La Virgen siempre nos va a recordar que nuestra vocación cristiana es un regalo, un don. Dios ama primero. Ama gratuitamente y siempre. Ama a todos sin exclusión y con toda su capacidad de amor. Esto nos ha enseñado y continúa enseñando María. Esta mujer sencilla y pequeña pero fuerte y grande. Bendita entre todas las mujeres, la alegría de Israel, el honor de nuestra raza y nuestro pueblo. A ella, y ante esta pequeña imagen de Luján, la veneramos, le rezamos, nos unimos.

Es la tercera fiesta patronal como obispo de mi querida diócesis. Este año nos refleja una mayor hondura al faltarnos la posibilidad de compartirla juntos en comunidad de creyentes. La celebramos desde nuestros lugares y recurriendo a los valiosos medios de comunicación que hacen posible la participación. Hoy, 8 de mayo, por medio de Facebook y de la radio podremos estar unidos en la Eucaristía. Ello nos unirá y nos hará sentir muy cerca, muy próximos de cada una de las personas que conforman esta Diócesis, particular porción del pueblo de Dios. Le pediremos a María de Luján que nos cuide y que nos proteja.

Hemos podido experimentar en estas últimas jornadas el rezar juntos la Novena Diocesana en distintos puntos del país con la animación entusiasta de nuestros laicos, capellanes y religiosas. Han sido una enorme alegría los mensajes en orden al Domingo del Buen Pastor y a nuestra Madre de Luján. Conmueve el ver familias de las distintas fuerzas compartir sus testimonios. Contar lo que significa para ellas María. Ver rostros del Ejército, de la Armada, de la Fuerza Aérea, de la Policía de Seguridad Aeroportuaria, de la Prefectura Naval y de la Gendarmería, como pastor ello llega al alma. Como diocesanos todos, nos regala mucha alegría y a la vez brota el agradecimiento por tantos testimonios de vida cristiana y tanta riqueza que tenemos en nuestra diócesis. Sin duda María está presente en todo ello.

En esta oración y en esta Misa nos unimos con el Siervo de Dios, el “Negro Manuel”. Quiera Dios que pronto pueda ser ese santo intercesor que miró a la Virgen con ternura de hijo y que custodió su imagen al descubrir la cercanía de la Madre.

Antes de ser nación, en 1630, María quiso quedarse en nuestro suelo. Hoy debemos experimentar en nuestro corazón ese “querer quedarse”. Virgen de Luján, quédate con nosotros, a nuestro lado.

La Virgen profetizó que la felicitarían todas las generaciones. Cuando la celebramos hacemos realidad esa profecía de la Madre. La felicitamos, nos alegramos, le decimos dichosa y bendita porque creyó, porque fue fiel, porque escuchó la palabra y la puso en práctica. Ella es peregrina en la fe. Fue acompañando todos los misterios de Jesús y los iba guardando en su corazón. Siempre dijo Sí. En la encarnación, en la vida oculta de Jesús y en la Cruz. Dijo Sí al pedido de su Hijo, al dejarla como Madre y lo manifiesta cuando se mete en la vida y la historia de su pueblo, se hace cultura y parte de nuestra historia.

Que la Virgen nos ayude para que también nosotros digamos siempre ese Sí. Que María de Luján nos de la gracia de poder celebrar esta fiesta patronal de nuestra diócesis que se extiende en todo el país y en el exterior porque está en cada corazón de nuestros fieles.

Bendiciones y muy Feliz Fiesta Patronal de nuestra Madre, la Virgencita de Luján.

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina

Mons. Olivera presentó la Oración Diocesana a Nuestra Madre la Virgen de Luján

Mons. Olivera presentó la Oración Diocesana a Nuestra Madre la Virgen de Luján, fue mediante el Decreto OCA N° 021 / 20 en la jornada del 12 de mayo del presente año y lleva las firmas del Obispo Castrense de Argentina y Vicecanciller y Secretario General Castrense. En documento, señala además, “ENCOMIENDO a todos mis hermanos capellanes que hagan conocer, meditar y rezar esta Oración en las distintos ámbitos de las Fuerzas Armas y Fuerzas Federales de Seguridad”.

Santiago Olivera

**Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo Castrense de la República Argentina**

DECRETO OCA N° 021 / 20

Visto que la oración es un elemento indispensable para la vida cristiana, vida del corazón nuevo, que debe animarnos en todo momento (CIC Nros. 2697/2701); **teniendo en cuenta** que la Santísima Virgen es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial, bajo cuya protección se acogen los fieles con sus súplicas y agradecimientos; **y considerando** que si bien en cada una de las Fuerzas a las que se sirve pastoralmente contamos con distintas advocaciones que recrean las diversas imágenes de la Madre de Dios, este Obispado Castrense posee como celestial Patrona a la Bienaventurada Virgen María, bajo su Advocación de la Limpia y Pura Concepción de Luján, que nos une y nos anima como familia diocesana y nos invita a poseer y compartir una oración común; **en virtud** de las atribuciones que me otorgan las normas del Derecho Canónico;

POR LAS PRESENTES LETRAS

1. **PRESENTO** a todos los fieles la “Oración Diocesana a Nuestra Madre la Virgen de Luján” conforme el texto que acompaña y forma parte del presente decreto;
2. **ENCOMIENDO** a todos mis hermanos capellanes que hagan conocer, meditar y rezar esta Oración en las distintos ámbitos de las Fuerzas Armas y Fuerzas Federales de Seguridad;
3. **COMUNÍQUESE**, publíquese en el Boletín Eclesiástico y archívese.

DADAS en la Sede Episcopal, en Buenos Aires, a los 12 días del mes de mayo del año del Señor 2020.

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina

Oración Diocesana a Nuestra Madre

*Bajo tu amparo, Madre Virgen de Luján
hemos puesto el cuidado de nuestra querida Diócesis
que peregrina en todo nuestro País y
más allá de sus fronteras.*

*Te damos gracias porque Tú:
Eres Madre, que dispensas tus muchas bondades
y mercedes a nuestro querido Ejército,
nacido junto a nuestra Patria.*

*Eres Madre, esa estrella de los mares que guías
a la valiente muchachada de la Armada y animas el denuedo
y la fe de los Prefectos navales.*

*Eres Madre, y te elevas y acompañas -lauretana- a nuestros aviadores soldados,
para asegurarles rutas de paz y amor.*

*Eres Madre Virgen de Luján y te preocupas de cuidar,
para que cada Gendarme, sea una persona de bien.*

*Eres Madre, la que vela por un buen viaje y cuidas,
a los que cuidan la Seguridad de nuestros Aeropuertos y de nuestro pueblo.*

*Porque eres Madre, Madre de todos: testamento máspreciado,
que nos dejó, tu Hijo Jesús en la Cruz.*

Madre y Virgen de Luján, te pedimos, también:

Por nuestro obispo Santiago.

Por los sacerdotes capellanes y diáconos.

Por las Consagradas y Religiosas.

Por los seminaristas.

*Por las familias que acompañan la misión y esperan
el regreso de los que están en tierra, aire y mar.*

Por los enfermos y privados de su libertad.

Por los que han servido a nuestra Patria y ya gozan de un merecido descanso.

*Y, a los ya han transitado su peregrinar, recíbelos en el mejor Puerto
para arribar: tu casa del Cielo, dónde un día- también nosotros- esperamos llegar.*

Por tu Hijo Jesús, Nuestro Señor.

Amén

Expresiones presentes en la Oración Diocesana a la Virgen de Luján

Del Ejército Argentino

Al decir “mercedes”, evoca a su Patrona y
la expresión “nacido junto a nuestra Patria” es de su Escudo.

Armada Argentina y Prefectura Nacional Argentina

“Estrella de los mares”, evoca a su Patrona y toma una expresión de las Marchas
y Canciones de cada una de las Fuerzas: “valiente muchachada de la Armada”
y “el denuedo y la fe” para la Prefectura.

Fuerza Aérea Argentina

Lauretana – alude a su Patrona- y
“aviadores soldados... rutas de paz y amor”
de la Marcha de la Fuerza.

Gendarmería Nacional Argentina

Nombra a su Patrona- coincide con la de todo el obispado-
y del decálogo del Gendarme, “ser hombre de bien”.



Homilía en la Solemnidad de Nuestra Señora de Luján

A María le pedimos, que nos ayude a amar como amó su Hijo Jesús, contemplando y diciéndole siempre sí al Señor en cada circunstancia, la síntesis se desprende del mensaje expresado en la Homilía transmitida por el Obispo Castrense de Argentina. Fue en la Solemnidad de Ntra. Sra. de Luján, durante la celebración de Santa Misa, en la noche del viernes 8 de mayo, en la Fiesta Patronal de la
Diócesis Castrense de Argentina.

Celebró Santa Misa, Mons. Santiago Olivera, concelebraron, el Vicario General Castrense, Mons. Gustavo Acuña, el Rector de la Catedral Castrense, Stella Maris, Padre Diego Pereyra y el Capellán Castrense, Padre Santiago García del Hoy. En este tiempo particular que vive la humanidad, donde no solo nuestro país sin el mundo entero se encuentra en aislamiento preventivo y obligatorio, todas las celebraciones religiosas se desarrollan sin la presencia de fieles.

A raíz de ello, tanto la Novena a la Virgen de Luján, como la celebración de la Santa Misa de la Solemnidad de nuestra Patrona de la Diócesis Castrense de Argentina, fueron transmitidas en vivo por la red social Facebook y por señal digital de radio. En su mensaje, Mons. Santiago Olivera nos decía, “esta casa, que se convierte por este tiempo en templo sagrado, para honrar a nuestra Madre para celebrar el sacrificio redentor de Jesucristo, es signo de tantos hogares,
de nuestra familia castrense y amigos”.

Continuando, el Obispo Castrense de Argentina nos señalaba, “que importante es que contemplemos a María nuestra Madre en tiempos donde a veces, la cultura en la que vivimos no se la vea como lo que es, Virgen María, la llena de Gracia, la Pura por excelencia. Hoy contemplamos la imagen de la Virgen de Luján que acompañó a nuestros hombres en las Malvinas, advocación que estuvo durante toda la guerra y que, tras 37 años de estar en el Reino Unido, ha vuelto a nuestra casa, y que recorría y recorrerá nuestro suelo argentino, María que nos mira con ternura, hoy queremos, mirarla Ella también con ternura”.

Mons. Olivera en su Homilía decía, además, “hoy quisiera detenerme en dos momentos, primero, en la Cruz, este que es un tiempo muy particular, de silencio profundo, pero de amor grande. Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo para salvarnos, tanto amó Jesús el proyecto de Dios, tanto amó Jesús a cada uno de nosotros que entregó su vida para salvarnos.

Jesús dio su vida hasta el extremo, sin reservarse nada, para darnos la salvación. Ciertamente, mirar la Cruz es actualizar el amor de Dios sin límites, un amor de Dios Padre que ama a todos, que por

todos se estaba entregando sin ninguna exclusión, a todos quería salvar”.

Continuando, nuestro Obispo centró sus palabras el segundo momento elegido, donde es protagonista la Virgen, “María al pie de la Cruz, callada, contemplaba este misterio. Entonces, podemos decir que, debemos acercarnos al corazón de la Madre, qué habrá significado ver a este Hijo de sus entrañas, pero también el mismo Dios, este proyecto del Padre que le había dicho que iba a ser la Madre de Dios y quien dijo que sí”.

Avanzando, Mons. Santiago Olivera destacaba, “María que contemplaba el momento culminante de la redención, donde cambiaba la historia para siempre, donde había un antes y un después, donde Cristo vence el pecado y la muerte y María allí, con un corazón firme, entera, de pie, en la Cruz de Jesús. Contemplar el misterio de la Cruz es, acercarnos al amor de Dios, al amor de Dios, de Jesús sin límites, al amor de la Virgen María, que cooperó en la redención y salvación allí, acompañando y que recibe con agrado ser la Madre de todos en el nombre de Juan”.

Respecto del Evangelio, nos decía, “hemos escuchado de los hechos de los Apóstoles, vuelven los discípulos, los amigos de Jesús, vuelven al cenáculo, al lugar donde acostumbraban a reunirse y con ellos, estaban algunas mujeres y María Santísima. Es conmovedor pensar en la Madre a quien le habían arrancado el Hijo, pero María es mujer de fe, estaba con los discípulos rezando con la certeza de que debemos renovar, que en donde dos o tres se encuentran reunidos en nombre de Dios, está presente Jesucristo”.

Mons. Olivera entonces, continuaba recordando, “hoy celebramos a la Virgen, a María la honramos en título de Virgen de Luján, en el año 1630 antes de ser Nación, Ella, quiso quedarse en medio de su Pueblo. Se tomó enserio la Virgen, esto que recibió como testamento al pie de la Cruz, “he ahí tu hijo, hijo, he ahí tu Madre””.

Agregando, “María, quiso quedarse en nuestro pueblo, en nuestra tierra, en nuestra Patria. Tendríamos que volver a escuchar ese silencio, esas miradas de la Virgen que, en Caná se encargó de observar que faltaba el vino a los novios y que hoy, también nos sigue mirando con ternura y nos recuerda que hay cosas que faltan.

¿En nuestra vida personal, en nuestra vida de familia, en nuestra vida de la Patria, qué cosas faltan? Falta dialogo, falta justicia y verdad, falta amor sincero, falta transparencia, faltan tantas cosas, y María nos dice también como en Caná, “Hagan lo que Jesús les dice””.

El Obispo Castrense de Argentina además señaló, “hoy contemplamos en este misterio Mariano, en este amor a la Virgen, que la veneramos, que la queremos, que la sentimos parte de nuestra Patria, que es Patrona de la Diócesis Castrense de Argentina, de la República Argentina, de la Gendarmería Nacional Argentina y de la Policía Federal Argentina de quienes nos sentimos hermanos, ponemos bajo la mirada y su manto de la Virgen nuestras vidas.

“Debemos comprometernos a amar como amó Jesús, amar entonces primero, aun lo que nos cuesta, aún los que nos hacen sufrir”

A María le pedimos, que nos ayude a amar como amó su Hijo Jesús, que nos ayude a transitar como peregrinos, pues Ella fue peregrina de la fe, también como peregrinos, contemplando y diciéndole sí al Señor siempre en cada circunstancia. Renovamos en este Evangelio de Juan, el modo de amar de Dios, que no se nos escape, que Dios nos envió a su Hijo para salvarnos, que Dios siempre da el primer paso, que Dios siempre ama sin límites con toda su capacidad de amor, esto fue lo que encarnó Jesús”.

Finalizando, decía, “(...) debemos comprometernos a amar como Dios, debemos comprometernos a amar como amó Jesús, amar entonces primero, aun lo que nos cuesta, aun los que nos hacen sufrir, amar aquellos que entre comillas son nuestros enemigos. Amar al modo de Dios, amar a todos, este amor salvará a nuestra Patria y nuestro mundo. Pidamos a la Virgen, pidámosle al Señor que nos ayude a seguir el camino del Evangelio, escuchemos de esta sencilla y gran mujer, la gran Madre Dios, Madre nuestra, que sintamos siempre en nuestros oídos, “hagan lo que Jesús les pida””.



Mons. Santiago Olivera sobrevoló parte de la Provincia y CABA junto a imágenes de Nuestra Señora

Nos unimos bajo tu amparo Madre, no desoigas nuestra oración, la expresión fue parte de la oración pedida por el Obispo Castrense de Argentina al sobrevolar el último domingo por la región del conurbano bonaerense y parte de CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) junto a las imágenes de Ntra. Sra. de Loreto y Ntra. Sra. de Luján. Así lo manifestaba en una entrevista radial con Tito Garabal brindada en Radio Grote, al describir la experiencia percibida junto al Capellán Mayor del Ejército Argentino, el Rector de la Catedral Stella Maris y personal del Ejército Argentino el último domingo 19 de abril.

Mons. Santiago Olivera explicaba allí, cómo surgió la idea de poder desplegar este operativo, “fue fruto de la oración y también del accionar de muchos fieles en distintas partes, que nos incentivaban a generar una misión especial. Allí surgió en conversación con el Capellán Mayor del Ejército el planteó de la posibilidad de poder sobrevolar con las imágenes, entonces, el Padre Eduardo Castellanos se encargó de generar los permisos con el Ejército Argentino, Fuerza nos facilitó poder salir con las advocaciones Marianas”.

Al narrar su experiencia al poder concretar este operativo junto la Santa Patrona de la Fuerza Aérea Argentina y Patrona de los Ejércitos del Aire junto a la Patrona de la República Argentina y de nuestra Diócesis, Mons. Olivera decía, “sin duda fue muy significativo poder concretar el vuelo de nuestra Madre sobre el cielo de parte de nuestra Patria, este operativo lo quisimos hacer para brindar nuestro respaldo y también bendiciendo a las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad, en particular a nuestros efectivos del Ejército Argentino”.

Continuando, el Obispo Castrense de Argentina describía, “pudimos sobrevolar los distintos puestos que está atendiendo en CABA y el conurbano bonaerense nuestro Ejército Argentino, además pudimos bendecir a nuestros fieles castrenses y a nuestra Patria. Este es un signo que busca que llegar a todos lados, todos estábamos felices de haberlo cumplido, destacando que, el personal del Ejército me manifestó que deberíamos repetir este vuelo en el norte del País, ir a Córdoba, y por supuesto que me encartaría concretarlo como Obispo Castrense de Argentina”.

Durante la entrevista, Mons. Santiago Olivera destacaba el protagonismo de nuestra Madre en toda esta misión, así lo describía, “la presencia de nuestra Madre de Luján, la misma imagen que acaba de regresar al país y que estuviera en Malvinas en 1982, nos emocionó a todos, uno de los efectivos me decía, la Virgen estuvo en las dos Guerras junto a nosotros, en Malvinas y ahora contra la pandemia”. Continuando, agregaba, “también nos acompañó la imagen de la Virgen de Loreto, puesto que estamos en su año Jubilar, se cumplen cien años de ser Patrona de la aviación y el Ejército Argentino tiene también una agrupación de la aviación”.



Mons. Santiago Olivera, nos volvía a recordar que, “María es nuestra Madre y lo sabemos, que al pie de la cruz Jesús la dejó. Ella, a lo largo de la historia del tiempo, siempre se presenta, se las arregla para hacernos notar su presencia, manifestando su cercanía a nosotros, en este gesto, sin duda vemos un signo de su maternidad”.

Hablando de esta tarea desplegado junto a la Madre, Mons. Olivera nos contaba, “si bien ya había volado en helicóptero, era la primera vez que lo hacía con la puerta abierta”. En ese punto, se le preguntó qué era lo que le pidió a la Virgen mientras sobrevolaban parte de la provincia de Buenos Aires y CABA, así lo manifestó, “por un lado, al pasar por los puestos del Ejército surgía la gratitud a todos nuestros hombres y mujeres que están allí en primera línea en el combate contra el coronavirus, entonces rezaba por todos ellos y agradecía”.

Agregando, “también pedía que podamos aprovechar este tiempo, para que podamos conformar también una cuarentena en nuestro interior, en nuestro corazón, para que pongamos en primer lugar las cosas que tienen valor. Que podamos relativizar todo aquello que nos hace perder tanto tiempo, que podamos valorar la vida, la hermandad, el amor, que podamos salir mucho mejor de este combate”.

Es de destacar, que, durante el vuelo del domingo, el Helicóptero del Ejército Argentino sobrevoló sobre los edificios de, Fuerza Aérea Argentina, Gendarmería Nacional Argentina, Armada Argentina, Catedral Castrense Stella Maris, Prefectura Naval Argentina, el Aeropuerto Metropolitano Jorge Newbery donde se encuentra la PSA (Policía Aeroportuaria), Casa Rosada, Ejército Argentino y PFA (Policía Federal Argentina). El Obispo al respecto dijo que al pasar por todas las sedes de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad, sintió que, “nuestra Diócesis Castrense de Argentina era bendecida”.

Por último, Mons. Santiago Olivera señalaba que, “nos unimos bajo el amparo de nuestra Madre, no desoiga nuestra oración”. Cerrando decía, “ojalá que, con el tiempo, podamos repetir el vuelo de la Virgen para llevar su bendición al resto del país”.-

Cadetes y ARE del Liceo Aeronáutico Militar rezan junto a su Capellán por el fin de la pandemia

Cadetes y ARE del Liceo Aeronáutico Militar rezan junto a su Capellán por el fin de la pandemia, así lo reportaba el Padre Daniel Grippo desde la institución educativa perteneciente a la Fuerza Aérea Argentina (FAA). Entre las actividades suspendidas por el Decreto Nacional de Urgencia (DNU) que declaraba el estado de aislamiento preventivo y obligatorio en el país, la educación presencial quedó también relegada.

En tal sentido, los Cadetes y ARE (Alumnos Régimen Externo) que asisten al LAM (Liceo Aeronáutico Militar) debieron retirarse a sus hogares, desde donde siguen su educación a distancia y también reciben la asistencia espiritual de su Capellán Castrense, Padre Grippo. El LAM se encuentra radicado en la ciudad de Funes, ubicado a unos 23 kilómetros al oeste de la ciudad de Rosario en la provincia de Santa Fe, fundado en 1979.

La institución educativa se aboca a brindar en el nivel de enseñanza secundaria a jóvenes con el fin de contribuir con la formación de promociones capacitadas para actuar dinámicamente en el medio social argentino, promover la conciencia aeroespacial y aportar Reservas a la Fuerza Aérea Argentina. En este tiempo particular, donde cada uno se encuentra en casa, debimos aprender a configurar-nos en vínculos de comunicación y presencias virtuales, en tal efecto nuestros Capellanes han avanzado con distintas propuestas para seguir comunicados con sus fieles.

En este sentido, el Padre Daniel les proponía a sus fieles (Cadetes y ARE), que junto a sus familias elevaran a Dios nuestro señor por intercesión de la Santísima Virgen María, una oración, pidiendo por el fin del coronavirus (COVID-19). Es así como nuestros fieles, junto a sus familias, personal civil y militar del LAM se sumaban a ruego, pidiendo además por la pronta curación de los afectados y por el eterno descanso de los fallecidos.

De este modo, ejercieron esta importante Obra de Misericordia de pedir por estas urgentes necesidades poniendo en Dios todas sus esperanzas.

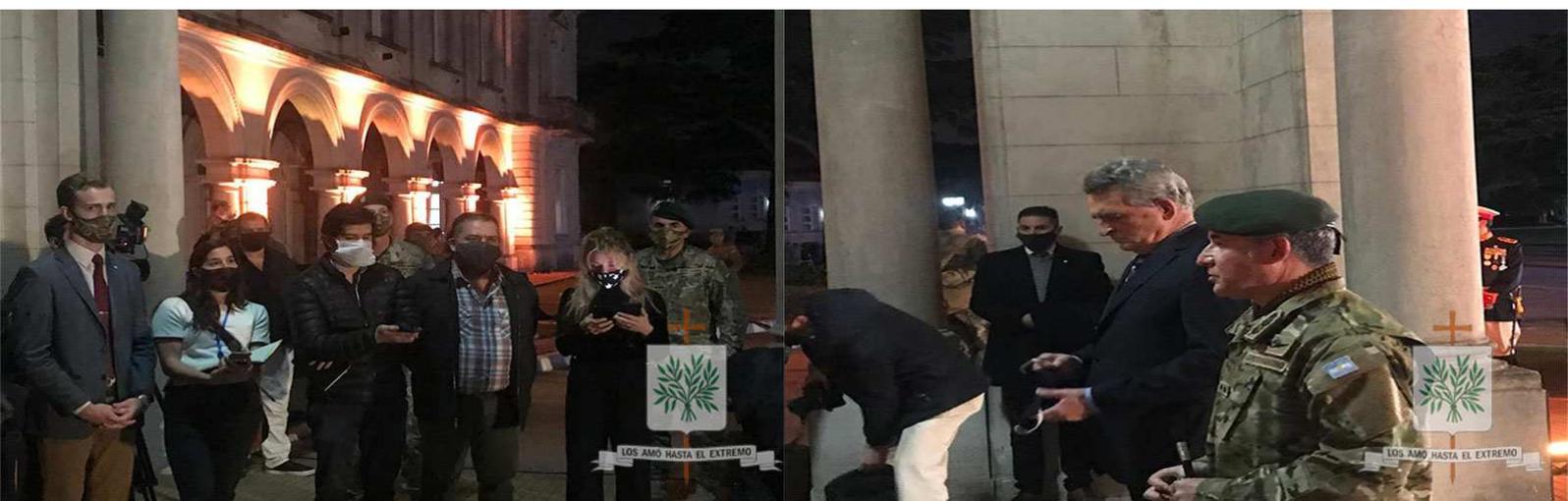
Mensaje de Mons. Olivera a nuestros efectivos del Ejército Argentino en el día de su aniversario

Transcurrido cuatro días del 25 de mayo de 1810, la Primera Junta de Gobierno daba nacimiento formal al Ejército Argentino, en el acto se reivindicaba la gran labor patriótica de las tropas militares que fueron protagonistas de ese proceso revolucionario.

Hoy como en aquel momento, la Fuerza cumple su misión al servicio de cada uno de los argentinos, estando

“Hace 210 años nació con la Patria el Ejército Argentino, quien sirve y ama a la Patria. Tantos rostros hoy de hombres y mujeres que por profesión y vocación entregan su vida y están dispuestos al servicio de los compatriotas. Gracias al Ejército Argentino, gracias a cada familia de esta gran familia Diocesana Castrense de Argentina.

Nos llena de orgullo y alegría saber en entre nuestros fieles están ustedes, que día a día hacen Patria y entregan su vida por cada uno de nosotros. Feliz día de la Patria, feliz día del Ejército Argentino”.





Mensaje de Mons. Olivera en el aniversario del bautismo de fuego de la GNA

De aquel 30 de mayo de 1982, se cumplen 38 años de que la Fuerza Federal de Seguridad en la guerra desplegada en las Islas Malvinas vivía su bautismo de fuego, en tal sentido Mons. Santiago Olivera se refería a la fecha.

Nuestra Diócesis Castrense tiene bajo su custodia a cada hombre y mujer de nuestras Fuerzas, entre ellas, está sin lugar a duda la Gendarmería Nacional Argentina (GNA). No puedo dejar como Pastor, como Padre y Obispo recordar especialmente a los veteranos de Guerra de Malvinas, a quienes han fallecido rezando por su eterno descanso y pedir por sus familias.

En el Bautismo de Fuego recordamos a aquellos Gendarmes del Escuadrón Alacrán, que fieles a la vocación y a la profesión fueron capaces de lo que se dice con los labios y se siente con el corazón, se transforme en entregar su propia vida. Gracias, Bendiciones, sepan que los valoramos y que sentimos que los tenemos como un tesoro en nuestra Iglesia particular, en nuestra Diócesis Castrense para las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad.

A ustedes, hombres y mujeres que diariamente entregan su vida, pero hay circunstancias, momentos que aún hacen realidad la entrega de la propia existencia, un preciado don para cada uno. Bendiciones, el reconocimiento para aquellos que están en Malvinas como germen de nuestra Patria, que algún día pueda dar fruto y nos reencontremos con aquella porción de nuestra nación.

Que significa mucho más que un poco de tierra, que es el valor Patrio. Un abrazo, una oración por cada uno de ustedes, en particular por cada uno de los que partieron y siempre mi afecto y plegaria. —

Mensaje de Mons. Olivera en el 50° Aniversario del rito de Consagración de Vírgenes

Damos gracias por este don en nuestra Iglesia Castrense, rezamos por ellas y por todas las Vírgenes Consagradas, dando gracias a Dios, así se refería el Obispo Castrense de Argentina en el 50° Aniversario del rito de Consagración de Vírgenes. El 31 de mayo de 1970 la Sagrada Congregación para el Culto Divino, por mandato de San Pablo VI, promulgaba el nuevo Rito de la Consagración de las vírgenes, renovado según las disposiciones del Concilio Vaticano II.

Este domingo 31 de mayo en el día de Pentecostés, celebramos con toda la Iglesia el rito de consagración de Vírgenes. Esta antigua tradición de mujeres que se consagran y que, desde su propia realidad, sirven a la Iglesia local, ofrecen su carisma por la Iglesia y por la renovación de la sociedad según el espíritu del Evangelio.

Nosotros, en nuestra Diócesis Castrense de Argentina, en nuestro Obispado, tenemos la gracia de contar con dos Vírgenes Consagradas al servicio de nuestra Iglesia Diocesana con su carisma, su particularidad y peculiaridad. Ellas son, Claudia Sivori quien hizo su consagración en Buenos Aires y Cecilia Imbrogno, quien hizo su consagración en Cruz del Eje, Córdoba.

Damos gracias por este don, por este regalo para nuestra Iglesia Castrense, rezamos por ellas y por todas las Vírgenes Consagradas, dando gracias a Dios. Agradecemos por este carisma que suscitó en la Iglesia, tan antiguo y tan nuevo, para que sus vidas entregadas sean fecundas por el bien de todos, por el bien de la Iglesia y de nuestro mundo. Bendiciones y gracias

Este día, también se cumple el primer aniversario de la declaración del Obispo Castrense de Argentina, para que cada 31 de mayo se celebre el día de las Misiones Diocesanas Castrenses y de cada Misionero. Suceso que fue recordado en la celebración Eucarística en la noche del sábado 30 de mayo en la Vigilia de Pentecostés, el año pasado en su carta, nos decía Mons. Olivera, “como bautizados vivamos esta extraordinaria responsabilidad que nos encomienda el Señor, hagámoslo imitando a la Madre en su Visitación a Isabel.

Vivámosla con alegría y empeño para que en nuestro pueblo reine realmente la verdad, la justicia, la libertad y el amor. Vivamos esta vocación misionera permaneciendo asiduos en la escucha de la Palabra de Dios como lo hizo la Madre y salgamos cada día para anunciar con la verdad del Evangelio,
confiados en la intercesión de la Madre

Mensaje de Mons. Olivera a la Policía de Seguridad Aeroportuaria en el 14° aniversario de su creación

Les envío un fuerte abrazo, la seguridad de la oración, una gratitud por este camino que estamos transitando desde la Capellanía Mayor, el mensaje del Obispo Castrense de Argentina fue expresado a los integrantes de la PSA (Policía de Seguridad Aeroportuaria) en el 14° aniversario de su creación. El 31 de mayo de 2006 por ley 26.102 se estableció que la Seguridad Aeroportuaria debe ser garantizada por el Estado Nacional, desde aquel momento nuestros hermanos de la Fuerza Federal de Seguridad trabajan mancomunadamente afianzando la institución policial profesionalizada que protege los derechos y garantías de los argentinos.

En este día tan relevante, el Obispo Castrense de Argentina, expresaba por intermedio del un vídeo mensaje su saludo al Sr. Director de la PSA, a sus autoridades y efectivos de la Fuerza. A continuación, compartimos con ustedes la transcripción del mensaje brindado por Mons. Santiago Olivera

A nuestros hermanos de la Policía de Seguridad Aeroportuaria, hoy se cumple un nuevo aniversario de su creación, quiero enviar dese la Diócesis Castrense de Argentina un especial saludo al Sr. Director de la PSA, Lic. José Alejandro Glinski y a cada uno de sus integrantes de la Fuerza. Trabajando codo a codo con nuestras autoridades nacionales, provinciales y regionales para colaborar y ser presencia allí, donde son verdaderamente necesarios y en este tiempo literalmente arriesgando y entregando su vida por los hermanos argentinos.

Les envío un fuerte abrazo, la seguridad de la oración, una gratitud por este camino que estamos transitando desde la Capellanía Mayor, un saludo cordial al Padre Rubén Bonacina (Capellán Mayor de la PSA) y por gracia de Dios, un saludo al Capellán que tenemos en Córdoba, el Padre Juan Martínez. A lo largo de este tiempo queremos sumar nuevos Sacerdotes de nuestra Diócesis, Auxiliares, y agregados que colaboren en este servicio de anunciar el Evangelio a los hombres y mujeres de nuestra Fuerza, tal como nos confía el Papa Francisco y el gobierno Nacional. Un fuerte abrazo, bendiciones y rezo especialmente por cada uno de ustedes.

Vigilia de Pentecostés

Homilía de Mons. Santiago Olivera

Pedimos por nuestra Patria, para que transitemos caminos de fraternidad, de amistad social, de encuentro, de dialogo, de república, de una patria que nos incluya a todos, así lo señalaba el Obispo Castrense de Argentina durante la Homilía, en la celebración de la vigilia de Pentecostés. Fue en la noche del sábado 30 de mayo, celebración que se desarrolló sin presencia de fieles por encontramos en aislamiento preventivo y obligatorio por la pandemia de COVID-19 y que fuera transmitida por redes sociales.

Celebró Santa Misa, Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, concelebraron el Vicario General Castrense, Mons. Gustavo Acuña, el Rector de la Catedral Castrense, Stella Maris, Padre Diego Pereyra y el Capellán Castrense, Padre Santiago García del Hoyo

Quisiera sumar a las intenciones de hoy, uniéndonos a los distintos acontecimientos en nuestra familia Diocesana Castrense, donde hace muy poco se ha celebrado en Río Gallegos, el Bautismo de Fuego de la Fuerza Aérea, y el de la Prefectura Naval Argentina (PNA) recordando la guerra de las Islas Malvinas; el 17 de mayo hemos celebrado la fiesta de la Armada Argentina. El 29 de mayo, celebramos el nacimiento del Ejército Argentino (210 años), hoy recordamos el Bautismo de Fuego de Gendarmería Nacional Argentina (GNA) del Escuadrón Alacrán de GNA en Malvinas, nuestros honores a todos los Veteranos de Guerra (VTG).

Pedimos por el eterno descanso de aquellos hombres que entregaron su vida y derramaron su sangre, siendo fieles a esa vocación que habían abrazado, esa disponibilidad de entregar su propia existencia por la Patria.

Este domingo 31 de mayo, celebramos, como Diócesis Castrense de Argentina, la fiesta de todos los misioneros, pues la fecha, coincide con el día de la Visitación de La Virgen, María que parte sin demora. También hoy, nos unimos a la celebración y recuerdo del nacimiento de la PSA (Policía de Seguridad Aeroportuaria), la Fuerza Federal de Seguridad más joven del país, feligreses también de nuestra Iglesia Diocesana. En mi mensaje a ellos, resaltaba su labor y vida; son los primeros en recibir a quienes están llegando y padeciendo la enfermedad del coronavirus, y ponemos sus vidas en nuestras intenciones.

Damos gracias a Dios entonces, por tantos aniversarios que podemos celebrar en esta Eucaristía, es un don del Señor sin duda, esta posibilidad de llegar a tantos y unimos así, e ir trabajando por el sentido de pertenencia de nuestra Diócesis Castrense de Argentina, una diócesis que es particular, como lo son la

vida de nuestros hombres y mujeres de cada una de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad y sus familias, quienes tienen un peculiar modo de vivir, lo mismo que nosotros los ministros y es lo que nos da la oportunidad de acercarnos a tantos.

También tengo presente a aquellos que están en sus casas, aquellos que están detenidos, aquellos que están sufriendo, a todos los que padecen algún dolor, injusticias -que las hay y muchas-, que experimenten el abrazo, la cercanía del padre, del hermano, del amigo no sólo del Obispo, sino de esta Iglesia Castrense; y finalmente, a todas estas intenciones sumamos la gratitud por la vida y por la entrega, desde antes, desde ahora, y desde siempre, de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad de nuestro país. Sin lugar a dudas, pedimos por nuestra Patria, para que transitemos caminos de fraternidad, de amistad social, de encuentro, de diálogo, de república, de una patria que nos incluya a todos.

Celebrar la fiesta, esta fiesta, es un acontecimiento muy gozoso para nuestra vida; podemos decir que el Espíritu Santo es último que hemos conocido, porque... ¿En qué consiste la vida eterna? “En que te conozcan a ti, Dios y a tu Hijo enviado Jesucristo”, y “nadie va al Padre sino es a través del Hijo”, pero el propio Hijo nos mostró y lo hemos ido recordando, rezando durante estos 50 días después de la Pascua, que no quedaríamos huérfanos. El Espíritu Santo sería enviado, esta persona de la Santísima Trinidad, distinta de Dios y del Hijo, este Espíritu Santo que hemos conocido como el último, el otro Paráclito, el que nos consuela, el que nos sostiene y nos enseña toda la verdad, y es el primero en la acción.

“Es el Espíritu Santo, quien hace posible que pongamos nuestra mirada en el cielo”.

Es el Espíritu Santo, quien hace posible que pongamos nuestra mirada en el cielo, que obra en nuestro corazón, es quien nos hace posible que podamos decir: “Jesús es el Señor”. Es el Espíritu Santo que, con gemidos inefables, nos ayuda a decirle a Dios, “Abba, Padre,” a rezar, es quien nos sostiene, nos anima y es el Espíritu Santo, que es Presencia hasta el fin de los tiempos, de la promesa de Jesús, «Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo».

Podemos decir entonces que celebramos la fiesta del comienzo de la Iglesia, la fortaleza y la misión, el anuncio de la Buena Noticia, de un Dios que nos amó y nos ama siempre. Un Dios que nos amó tanto que envió a su Hijo para salvarnos, este Hijo Jesús, nos amó tanto que entregó su vida; pero esa vida entregada no quedó sólo en la muerte, sino que nos dio la gracia de la vida; haber vencido a la muerte, implicó otorgarnos la posibilidad, -Él como cabeza, y nosotros como su cuerpo-, de un día alcanzar el cielo.

Cuando el Señor se va despidiendo de los suyos, les dice que esa tristeza se convertirá en gozo; para un cristiano, la alegría es como el distintivo que debemos tener en nuestra vida, que no significa ausencia de dolor ni de dificultad; la alegría honda, es la certeza de un Dios que nos acompaña siempre, certeza de que ni el dolor, ni la angustia, ni las preocupaciones son la última palabra, certeza de que cuando está Jesús en nuestra vida, está la paz. Hemos escuchado recién en el Evangelio, “Jesús que se aparece”, irrumpe en la vida de los discípulos junto a María y saluda con la paz.

En la liturgia, la frase de «la paz esté con ustedes», se la reserva siempre al Obispo, porque la Paz es presencia de este Señor Jesús en medio de su pueblo, y donde está Jesús, está la paz. Por eso, deberíamos preguntarnos, cuando la perdemos, por distintas situaciones, si de verdad en nuestra vida auténticamente está Jesús. Jesús que es presentado nuevamente a través de nuestra propia vida, nunca tenemos que olvidar que en el Bautismo, hemos sido hechos “otros Cristo”, y ser otros Cristo, significa también vivir la vida de Jesús, descubrir que la vida del Señor, -que pasó haciendo el bien y a todos, que pasó amando siempre y a todos-, es el camino que nosotros debemos transitar, pero este Señor, también padeció la incompreensión, las injusticias, las calumnias, la crucifixión, -el modo más terrible de muerte en esos tiempos- al lado de dos hombres ladrones, mal considerados y mal vistos, allí murió Jesús;

Y en el aparente fracaso de toda su obra, de toda su enseñanza, de toda su vida, sin embargo, fue el triunfo... También nosotros, muchas veces transitamos caminos de dolor y de cruz, pero es por ser cristianos, sino lo transitáramos, podríamos preguntarnos si estamos por el camino de Jesús.

Por eso, podemos vivir en paz y en alegría, porque la fiesta del Espíritu es la celebración siempre joven de la Iglesia. La alegría es clave y característica de todo hombre y mujer creyente, como signo y fruto del Espíritu.

Ese fruto es, la alegría, el gozo, la paz, el corazón grande, la entrega, la sonrisa siempre presente pero que habla de una realidad interior del corazón. En esta celebración de Pentecostés, deberíamos preguntarnos cada uno de nosotros, cuál es el aporte mío como cristiano en mi familia, en mi trabajo, en mi realidad pues a veces deseamos un mundo mejor; nos duele el mundo, las actitudes y también nos duele en nuestra Patria los modos, pero ¿cuál es nuestra vocación cristiana en este contexto hoy de nuestro país?, ¿cuál es nuestro mayor servicio?, ¿qué es lo que espera Jesús, con la fuerza de su Espíritu, de nosotros, para poder vivir cristianamente los valores del Evangelio, para vivir en la verdad, en la justicia y en el amor, para de verdad ser testigos valientes del Evangelio? Habrá un país nuevo si hay corazones nuevos, y tenemos que preguntarnos estas cosas, porque somos guiados y sostenidos por el Espíritu, y decimos “valientes” porque a veces nos da miedo decir la verdad y más miedo vivirla; que el Espíritu Santo venga a nuestro interior, «si lo amamos, haremos morada en Él» dice el Señor, ¡qué misterio grande que seamos cada uno de nosotros, sagrarios de la Trinidad!, si lo amamos a Dios, viene y está en nosotros, y es el Espíritu Santo el que nos ayuda a decir la Palabra, a anunciar el Evangelio a vivir de acuerdo al Evangelio

**“Le pedimos al Espíritu Santo
que nos ayude a ser testigos valientes
del Evangelio allí en donde estemos,
no claudicar en los valores
del Evangelio”.**

Todos podríamos preguntarnos, cómo debo vivirlo, cómo puedo aportar a esta herida argentina, valores que hablan de un Evangelio que se va encarnando, en la defensa de las relaciones humanas, en la defensa de la vida, en el diálogo fraterno entre todos, en la amistad social de verdad y sincera, en no enemigos, en descubrimos distintos, en la libertad de poder expresarnos... ¡tantas cosas que nos gustan en nuestra Patria! y los cristianos más que nunca, sin peleas estériles, pero con firmeza del Evangelio tenemos que hacer presente. Por eso, le pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a ser testigos valientes del Evangelio allí en donde estemos, no claudicar en los valores del Evangelio. No dejarnos adormecer, no contagiarnos ni contaminarnos con valores del mundo, ser cristianos, supone ir un poco de contramano en mucha de las cosas y ser valientes.

El Señor, el Paráclito, el que nos consuela, el que nos defiende, la promesa del Padre, el Espíritu Santo, el Espíritu de Amor que viene como fuego, que viene bien adentro nuestro para sostenernos; este Espíritu Santo, que a los Santos les ha brindado la fortaleza para no dejarse vencer y para vivir el Evangelio en cada circunstancia y en cada día.

Pidamos al Señor esta gracia y miremos en nuestra vida, qué podemos aportar en las realidades de cada día, para hacer de esta Patria nuestra, una tierra de verdad, cada vez más cristiana, cada vez más discípula de Jesús, cada vez con más presencia de Jesús entre los hombres. Que así sea.



DÍA DEL SEMINARISTA DE NUESTRA DIÓCESIS CASTRENSE

Memoria de la Bienaventurada Virgen María Madre de la Iglesia

A los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas
consagradas y seminaristas y fieles laicos,
Muy querida comunidad y familia diocesana

El lunes posterior a la celebración de Pentecostés, la Iglesia nos propone celebrar a la Santísima Virgen como Madre de la Iglesia y especialmente a recordar a los seminaristas, uniendo con mucha sabiduría la meditación y la oración sobre el comienzo de la Iglesia y los primeros pasos en el llamado a la vocación sacerdotal.

Particularmente lo he vivido con mucho gozo en todo mi tiempo de seminarista, en mi camino de formación en el Seminario “San José” de mi diócesis de origen, Morón, en donde celebrábamos cada año junto a otras diócesis del país, el Día del Seminarista precisamente en la memoria litúrgica de hoy.

Por este motivo quisiera que en este día y a partir de este año, nos detengamos y nos comprometamos particularmente con una mirada de gratitud hacia aquellos que se están formando para ser pastores según el corazón de Jesús. Dar gracias también por las vocaciones, por las de ahora y por las que vendrán, pidiendo por la perseverancia y la santificación de estos hijos que han respondido al llamado y están transitando un camino de discernimiento.

Así, en comunión con otras diócesis hermanas, quiero unirme a esta celebración instituyendo en el ámbito de la Diócesis Castrense el Día del Seminarista que se celebrará todos los años el lunes posterior a la Solemnidad de Pentecostés, en la Memoria Litúrgica de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia.

Colocar bajo el cuidado de esta querida advocación la vida y el camino vocacional de cada uno de nuestros seminaristas, es pedirle especialmente a nuestra Madre que los ayude a hacer un camino con la Iglesia, de honestidad y confianza, de entrega y disponibilidad para formar su corazón de futuros pastores a semejanza de Jesús, único fruto del vientre de María, que es también el Pastor Bueno que nos amó hasta el extremo, no escatimando en dar su Vida por nosotros. Formar el corazón de los futuros pastores en el ámbito de esta diócesis particular merece el estar muy atentos a los fieles que se nos confían, ya que viven una peculiar forma de vida.

También el obispo y los sacerdotes estamos llamados a vivir y compartir esa especial forma de vida, acompañándolos en todo el país, estando dispuestos a participar en las misiones de paz y, como ellos, si así nos lo pidiera Dios, estar dispuestos a dar nuestra vida.

Es una favorable ocasión para pedirles a todos los fieles que continúen rezando al Padre, por intercesión de la Santísima Virgen, por todos nuestros seminaristas y también por las vocaciones sacerdotales. En especial esta hermosa jaculatoria “Manda Padre, muchos y santos obreros a tu mies. Conserva y santifica a los que están y a los que estamos”.

San Pablo VI, al clausurar la III Sesión del Concilio Vaticano II, el 21 de noviembre de 1964, fue quién proclamó a María Santísima “Madre de la Iglesia”. Decía el Papa en su alocución que “la Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa, de ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título. Se trata de un título que no es nuevo para la piedad de los cristianos, antes bien, con este nombre de Madre, y con preferencia a cualquier otro, los fieles y la Iglesia entera acostumbran a dirigirse a María. En verdad pertenece a la esencia genuina de la devoción a María, encontrando su justificación en la dignidad misma de la Madre del Verbo Encarnado”.

Recordaba también Pablo VI el mereciendo elogio evangélico “Bienaventurada porque has creído” ya que en su vida terrena María realizó la perfecta figura del discípulo de Cristo, espejo de todas las virtudes, y encarnó las bienaventuranzas evangélicas proclamadas por Cristo. Así, toda la Iglesia, en su incomparable variedad de vida y de obras, encuentra en la Virgen la más auténtica forma de la perfecta imitación de Cristo. Luego, en el Año Santo de la Reconciliación, en 1975, la Santa Sede propuso una Misa votiva en honor a la Madre de la Iglesia. En algunas naciones, como por ejemplo Polonia y Argentina y también en algunas órdenes religiosas, la celebración de la memoria litúrgica de María Madre de la Iglesia está incluida en los calendarios particulares.

En la oración colecta de dicha misa votiva, rezamos: “Dios Padre de misericordia, cuyo Hijo clavado en la Cruz, nos entregó a su Madre, Santa María Virgen, como Madre nuestra, por su intercesión concédenos que tu Iglesia sea cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todos los pueblos”. También esta será nuestra oración y nuestra esperanza en el pedido de los frutos de la misión de los seminaristas como futuros sacerdotes. Los invito, queridos fieles todos, a estar atentos en el camino de su formación como un signo más de nuestra pertenencia diocesana y pedir siempre por su vocación y perseverancia.

También el querido Papa Francisco nos recuerda la maternidad de María sobre la Iglesia. Mirar a María como imagen y modelo de la Iglesia, recuperando una expresión del Concilio Vaticano II en su Constitución Lumen Gentium: como enseñaba San Ambrosio, la Madre de Dios es una figura de la Iglesia en el orden de la fe, la caridad y en la perfecta unión con Cristo.

Junto a San Pablo VI, con ánimo lleno de confianza y amor filial a nuestra Madre, elevemos una vez más la mirada a pesar de nuestras debilidades: “La Virgen, que nos dio con Cristo la fuente de la gracia, no dejará de socorrer a la Iglesia, que, floreciendo, ahora en la abundancia de los dones del Espíritu Santo, se empeña con nuevos ánimos en su misión de salvación”.

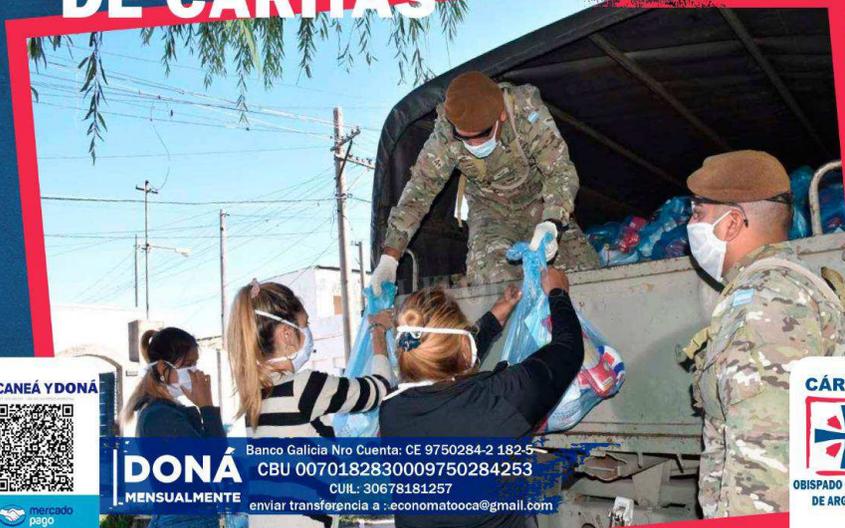
En este Año Mariano Nacional que estamos transitando tengamos siempre presente en la oración y en el corazón a nuestros queridos seminaristas. Ellos han respondido al llamado y se esfuerzan día a día para ser dóciles y fieles a la voluntad del Padre. Que María, Madre de la Iglesia, los acompañe y proteja siempre. Con mi bendición,

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina

13 Y 14 DE JUNIO

**COLECTA ANUAL
DE CÁRITAS**

**TU GENEROSIDAD
AUMENTA
LA ESPERANZA**



ESCANEÁ Y DONÁ



DONÁ
MENSUALMENTE

Banco Galicia Nro Cuenta: CE 9750284-2 182-5
CBU 0070182830009750284253
CUIL: 30678181257
enviar transferencia a : economatooa@gmail.com

CÁRITAS



OBISPADO CASTRENSE
DE ARGENTINA

ESCANEÁ Y DONÁ

CUIT: 30678181257 - CARITAS CASTRENSE ARGENTINA



**mercado
pago**

DECRETO OCA N° 028 / 20

Comisión para la Formación Permanente del Clero

VISTO

1) Que la formación permanente, a la que están llamados todos los sacerdotes en razón del don de Dios que han recibido con su ordenación, constituye una preocupación constante y que persigue la misión de ayudar al sacerdote a ser y a desempeñar su función en el espíritu y según el estilo de Jesús buen Pastor (*cf. Pastores dabo vobis n. 73*);

2) Que le compete a la Iglesia particular, bajo la guía del Obispo, la responsabilidad de estimular y cuidar de diversos modos la formación permanente de los sacerdotes (*cf. Pastores dabo vobis n. 78*);

Y CONSIDERANDO

Que resulta oportuno designar un grupo de hermanos sacerdotes con el propósito de acompañar y desarrollar, en comunión con el Obispo, la formación permanente del clero en atención a la peculiar realidad de nuestra Diócesis Castrense que exige una dedicación cualificada y orientada a la misión específica que se le ha confiado;

EN VIRTUD de las facultades conferidas por el Derecho;

POR LAS PRESENTES LETRAS

1. **CONSTITUYO** en el ámbito de esta Diócesis Castrense la **Comisión Responsable de la Formación Permanente del Clero**;

2. **DESIGNO** miembros de la Comisión Responsable de la Formación Permanente del Clero a los siguientes presbíteros:

- 1) Mons. Gustavo Fabián Acuña,
- 2) Pbro. Diego Julio Tibaldo,
- 3) Pbro. Eduardo Alberto Castellanos,
- 4) Pbro. Diego Manuel Peryra,
- 5) Pbro. Sergio Omar Fochesato
- 6) Pbro. Luis María Berthoud;

3. **ENCOMIENDO** a la Comisión designada:

- 1) Desarrollar su tarea con dedicación acentuando su labor en los aspectos fundamentales de la formación permanente: dimensión humana, dimensión espiritual, dimensión intelectual y dimensión pastoral (cf. Pastores dabo vobis n. 72);
- 2) Coordinar el trabajo por edades;
- 3) Acompañar a sus hermanos en la formación y el seguimiento mensual de las distintas actividades que se organicen con ese fin;
- 4) Desarrollar y potenciar la formación a través de los distintos medios disponibles en estos tiempos, especialmente los virtuales;

4. **ECOMIENDO** a la Santísima Virgen, Madre de los sacerdotes, acompañe esta tarea y nos anime a seguir sirviendo como nos pide su Hijo.

5. **COMUNÍQUESE** a los designados y a quienes corresponda, publíquese en el Boletín Eclesiástico y archívese.

DADAS en la Sede Episcopal, en Buenos Aires, el día 5 del mes de junio del año del Señor 2020.

Por mandato del Obispo Castrense

Dr. Carlos A. Gonzalez
Vicecanciller y Secretario General

+Mons. Santiago Olivera
Obispo para las Fuerzas Armadas
y Fuerzas Federales de Seguridad
Obispado Castrense de Argentina

COMUNICACIONES DIOCESANAS

Retiro del Clero Castrense 2020

Del 19 al 23 de octubre.

Predica Rvdo. P. Ángel Rossi, s.j., Casa de Retiro Nuestra Señora del Cenáculo, Pilar. Hasta el momento sigue vigente, por la situación actual de la Pandemia del Covid-19 avisaremos si se realiza o no según lo planificado.

Ordenación Diaconal

Nuestro Obispo Santiago ordenará Diácono al Seminarista Darío Joaquín Verón el día 25 de julio de 2020 a las 10.30 hs. en nuestra Catedral Stella Maris.

Encuentro General de Clero Castrense 2021

Desde el 12 al 16 de abril de 2021 se realizará el Encuentro General Anual de Clero. Se realizará en la Casa de Retiro Nuestra Señora del Cenáculo, Pilar. Comenzaremos el día 12 a la mañana y finalizaremos el día viernes 16 por la tarde (19hs.) con la posibilidad de que quienes necesiten puedan pernoctar en la casa hasta el 17 a la mañana. Cabe recordar que la participación en todo el Encuentro Anual de Clero Castrense siempre es considerado Acto del Servicio para todos los Capellanes (Castrenses y Auxiliares) de ésta Diócesis Castrense.

Próximos cambios

El Pbro. Raúl Anatoly Sidders cesará como Capellán de la Base Aeronaval "Punta Indio". Se traslada a la Diócesis de Puerto Iguazú donde prestará servicios como Capellán de Gendarmería Nacional.

El Pbro. Alfredo López Morilla, actualmente Sacerdote Auxiliar de la Escuela Naval Militar, será trasladado como Capellán de la Base Aeronaval "Punta Indio".

Disponibilidad

Tal como nos comunicaba nuestro Obispo Santiago en la Carta de agosto de 2018, para los sacerdotes incardinados y agregados, en el segundo semestre y pasado éste tiempo de Pandemia, "inesperada y furiosa" en palabras del Papa Francisco, se realizarán algunos cambios de destinos. Mons. Santiago nos invita a renovar nuestra disponibilidad, según nuestra peculiar forma de vida ministerial requerida por la vida y misión de nuestros fieles, para poder ir cubriendo los lugares que están sin atención pastoral mediante algunos nombramientos, traslados o cambios de fuerza. Nuestro Obispo agradece la disponibilidad y prontitud para atender pastoralmente a nuestros fieles.

Decretos

29 de abril 2020

Cesó, por razones personales, a partir del 30 de abril de 2020 como Capellán Castrense del Ejército Argentino el Pbro. Carlos Hernán Chávez, agradeciéndole sus servicios pastorales en dicha Fuerza y en este Obispado.

12 de mayo de 2020

Nuestro Obispo Santiago presenta a todos los fieles la Oración Diocesana a Nuestra Madre la Virgen de Luján, encomendando a todos los capellanes para que la hagan conocer, meditar y rezar. (Página 11)

Con mucha alegría vemos que la Prensa del Obispado Castrense van creciendo de forma preponderante por los distintos medios: Página web, Facebook, Instagram, Spotify, los mails con las comunicaciones diocesanas y YouTube.

Será de mucho fruto para la comunicación en toda la Diócesis que las celebraciones y actividades pastorales que hoy se transmiten en Vivo por Facebook puedan realizarse por YouTube para llegar de un modo más ágil a todos

El Canal de YouTube es: Prensa Obispado Castrense de Argentina, para lograr el cometido desde este canal necesitamos 1000 suscriptores, actualmente tenemos 780.

Sería importante con tantos fieles de nuestra familia castrense, amigos y conocidos, que podamos hacer una gran promoción y campaña entre todos: que capellanes, laicos puedan suscribirse.

**Seguí toda la actividad relacionada
con el Obispado Castrense de Argentina**



obispadocastrenseargentina.org